

Una llamada repentina al veterinario local y un buen programa de vacunación de becerros significan menos preocupación para el productor.

El Hablaganados 819: Los productores se preocupan, los becerros sobreviven

De Kris Ringwall, Especialista de ganado, Servicio por Extensión de NDSU
Traducción de Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

Los productores deben proveer el cuidado correcto para que su ganado sobreviva y prospere.

¿Se ha preguntado alguna vez por qué los peces fuera del agua mueren?

Para la mayoría, dudo que se lo pregunte porque todos debemos saber que un pez fuera del agua muere. Tal vez requirió un día triste al crecer, cuando el pez dorado se encontró al fondo de la pecera, para darse cuenta de que alguien no cumplió su compromiso al pez de proveer agua.

La producción de ganado no es diferente. Diariamente, debemos ser diligentes, proveyendo cuidado e instalaciones adecuados, y estar involucrados cuando sea necesario. Con la temporada de parto bovino concluyéndose para algunos y tal vez apenas empezando para otros, las necesidades de las vacas y becerros afuera en el pastizal continúan mientras crecen. Recién nacidos necesitan atención.

Preocuparse por mañana es una cosa humana; lidiar con hoy es más global de todas las cosas vivientes. No es decir que las cosas vivientes no preparan para mañana, pero mañana solo es relevante si se sobrevive hoy.

Cuando los productores agrícolas empiezan a manejar el ganado, el productor es el que se preocupa. Los productores tienen mucho que hacer para mantener a los becerros sanos, pero el becerro es el que sobrevive. Tal vez esto no es muy diferente que nuevos dueños de mascotas que aseguran que su mascota tenga el medio ambiente para sobrevivir, y otra vez, el dueño es el que se preocupa.

En la agricultura de producción, invertimos dólares en nuestras manadas y parvadas para generar un ingreso de nuestra inversión. A la vez, proveemos alimentos y fibra para los a nuestro alrededor. Así que hacemos lo que podemos para asegurar un medio ambiente humanitario y comprensivo para los becerros, perritos y otros animales en nuestro cuidado.

Hacer lo que podemos es una declaración muy amplia y que caracteriza. No hay magia, ninguna poción famosa ni fórmula sofisticada. Como productores de carne de res, necesitamos enfrentarnos “a propósito” al medio ambiente externo que cumple las necesidades de sobrevivencia de nuestras vacas de carne y nuevos becerros, o el nuevo cachorro y cualquier animal adicional en nuestro cuidado.

Recuérdelo: “a propósito.” Si uno fuera a la tienda de peces y comprara un pez solo para llegar a casa y poner el pez en una maceta que tiene buen drenaje, ¿qué pasaría? Dicho simplemente, el pez muere. El medio ambiente tiene que encajarse con las necesidades del animal; si no, el animal no sobrevivirá, o como mejor, solo resiste, intentando aferrarse a la vida.

Esto puede parecer como una discusión errante, pero el punto es muy real. El becerro es capaz de sobrevivir cada día, dado el manejo y medio ambiente correctos, lo cual es donde empieza la producción exitosa de carne. El manejo pobre dentro de un medio ambiente pobre lleva al fracaso; muy pocos becerros se quedan para procesar después del parto. Tal como el pez fuera del agua, los productores ayudan a sobrevivir al añadir un poco de agua. Tal vez es lo que es el proceso del parto: una época en que los productores juntan sus becerros y los preparan para las siguientes etapas de la vida.

No todos los procesos de la vida son tan obvios como el agua en la pecera. Muy similar a nuestras mascotas jóvenes, las primeras juntas familiares, y pronto las juntas de comunidad, nos traen en contacto con muchos animales y gente. Interessantemente, parte de la vida es sobrevivir los muchos familiares que cruzan nuestro camino.

Lo mismo es cierto para los becerros. Por ahora, están bastante contentos seguir su madre, comer pasto en abundancia y otras plantas vivas, y pasar un poco de tiempo corriendo con otros becerros en el pastizal. Pero como productor, el cuidador, debemos preocuparnos.

Recuerdo las primaveras cuando los gatos del granero tuvieron crías. Pero lo sorprendente, no muchos de los gatitos se quedaban al llegar el otoño, y para la primavera, solo una o dos de las gatas nuevamente madres aparecieron. La realidad grave por lo general fue que solo la gata madre mayor sobrevivió.

La vida de un gatito no es fácil, aun cuando se proveyó un buen ambiente. Yo preguntaría a Papá por qué, y él advirtió que la gata vieja estaba presente cuando el veterinario local visitaba para proveer vacunaciones para los becerros. Afortunadamente para la gata madre, recibió sus vacunaciones felinas también. Tal vez había una conexión, tal vez no, pero la gata no se preocupaba; solo sobrevivía.

Asimismo, después de que los becerros y las vacas madres se reunieron y se soltaron al pastizal de verano, las madres y los becerros no se preocupaban tampoco; solo sobrevivían. Disimilar a los gatitos, los becerros estaban allí en el otoño.

Como el productor, preocupado por mañana, una llamada repentina al veterinario local y el establecimiento de un buen programa de vacunación que procesa becerros significan menos preocupación. Un buen programa de vacunación de verdad ayuda a sobrevivir al mejorar la habilidad del becerro de responder a los desafíos de salud.

Aunque no siempre obvio al ojo del productor, los desafíos de salud son reales. Y como productores, proveer el medio ambiente correcto ayuda desde afuera, y proveer un buen programa de salud de manada ayuda desde adentro. Ya es buena hora para procesar los becerros.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Para más información, contacte <https://www.ag.ndsu.edu/news> o el Servicio por Extensión de la Universidad Estatal de Dakota del Norte, NDSU Dept. 7000, 315 Morrill Hall. P.O. Box 6050, Fargo, ND 58108-6050.